

IMAGINARIOS TECNOLÓGICOS EN LA ESCUELA PÚBLICA PERUANA

Los discursos de profesores, estudiantes y padres

Julio César Mateus Borea

La integración de las tecnologías al sistema educativo presenta diversos desafíos, sobre todo por las demandas y expectativas que la acompañan. En el Perú, desde hace 20 años se suceden diversas iniciativas públicas y privadas que persiguen reducir las brechas tecnológicas. Si bien se aprecia un avance en cuanto al acceso (hoy el 99 % de escuelas públicas tiene al menos una laptop y el 25 % de ellas está conectado a internet), los impactos en los aprendizajes de los alumnos están muy por debajo de lo esperado.

Existen al menos dos causas que explican este problema. Por un lado, la visión materialista que caracteriza a los proyectos de tecnología educativa, centrada en la provisión de equipos. Esta perspectiva subestima variables más complejas, como las creencias y actitudes de los propios actores, aun cuando la literatura especializada advierte su importancia. Por otro lado, la presencia cada vez mayor de dispositivos fuera de las instituciones educativas sobrealimenta las expectativas

de padres, medios de comunicación y decisores de política sobre las posibilidades reales de la tecnología. Esto crea una presión adicional para los docentes que carecen de formación y condiciones institucionales adecuadas para apropiarse de ella.

Esta investigación explora el significado que tienen las tecnologías en la vida de los actores escolares a partir de una aproximación metodológica cualitativa, con la finalidad de comprender cómo se configuran las barreras subjetivas que limitan el impacto de las TIC. Para ello, se aplicaron entrevistas y grupos focales a alumnos, profesores y padres en 2 escuelas de Cajamarca, y se analizaron 36 relatos de vida de docentes provenientes de 13 regiones del país.

Lo hallado confirma que las TIC son vistas como imprescindibles en la educación, aunque no exista certeza de cómo deban ser explotadas pedagógicamente. Los maestros reconocen el aumento de motivación en los alumnos al usar tecnologías, pero son conscientes de sus propias limitaciones para integrarlas a la tarea escolar. Al respecto, cabe resaltar que los principales aprendizajes que ellos adquieren son consecuencia de su voluntad personal y espíritu autodidacta, ya que las capacitaciones formales que reciben les resultan insuficientes al limitarse al manejo técnico

de algún *software* y no consideran las restricciones materiales e institucionales de sus entornos.

Sumado a lo anterior, la situación de pobreza, sobre todo en ámbitos rurales, ocasiona que las TIC disten de ser una prioridad real para los maestros, a diferencia de los padres. En este contexto, muchos docentes, sobre todo mayores, optan por desinteresarse y ensayar fundamentos de resistencia, en cuanto sienten que peligra su rol y todo lo que representa. Asimismo, como estos docentes no fueron formados para las TIC, las veces que consiguen incluirlas en alguna actividad lo hacen de manera intuitiva y reproducen prácticas previas. Esto les brinda seguridad, pero disminuye la posibilidad de innovar.

En suma, se comprobó que la tecnogización de la escuela suele darse por imposición o presión exógena, lo que limita la oportunidad de una integración adecuada al crear un clima de permanente tensión. Por lo tanto, se deben atender las variables subjetivas en el diseño de proyectos y políticas con el mismo interés que la distribución de recursos físicos, pues cuando se hace referencia a la capacidad de apropiarnos de las TIC, se sabe que nuestra actitud puede ser la principal barrera del proceso. ❖